

SUS CARTAS A EDUARDO JONQUIÈRES SON COMPILADAS EN UN LIBRO:

El diario de vida que Julio Cortázar nunca escribió

Sus primeros días en París, cómo nacieron sus cronopios y "Rayuela" quedaron registrados.

CONSTANZA ROJAS V.

"Con Julio Cortázar era posible ser amigo, pero imposible intimar", dijo Mario Vargas Llosa en 1991. Sin embargo, las cartas que el escritor argentino dedicó al pintor y poeta Eduardo Jonquières parecen demostrar lo contrario.

Porque entre 1950 y 1983, el autor encontró en su amigo y en María, su mujer, unos íntimos confidentes, a los que dedicó 126 cartas y frías tarjetas postales. Ahora se compilan en "Julio Cortázar. Cartas a los Jonquières" (Atlaguaro).

"Nos informan con esmero y puntualidad casi semanal sobre un período de lo que apenas sabíamos nada. Estas cartas valen por el diario que no tenemos", escribe Carlos Álvarez, editor del libro junto a Aurora Bernárdez, ex mujer y albacea de Cortázar (1914-1984).

En sus líneas se revela la tribuza de sus primeros pasos en París, cómo absorbió la estética que daría forma a "Rayuela", y las molestias cotidianas que a veces no lo dejaban tranquilo. Una camisa mal planchada o una caída en bicicleta.

Con ellos comparte también las arduas traducciones que llevó a cabo y el nacimiento de los cronopios —"No los considero obra seria, sino un descanso bien merecido después de *Késé*"—, su trabajo con "Rayuela" —"Esta mañana recibí las pruebas de página de 'Rayuela'. ¡La que me espera!", y su viaje por la autopista del sur. "Perdóname el trabajo de elegir y de corregir", le dice Cortázar a Eduardo en 1952, al convertirlo en su cómplice literario. "Pero nadie lo hará como tú".



Querido Eduardo; Querida María

“Si París me tragó ya los cinco sentidos, no pude aún sacarme del pozo personal en que viva... La sola contemplación de un sobre, o el olor del papel, me devuelven a hiligates a Buenos Aires. No estoy triste de estar en París. Está bien, y ahora sé qué es amoroso que está aquí” (1951)

“Me han nacido unos nuevos bichos que se llaman cronopios... Mis enemigos (como dice Manuel Gálvez) insistirán en que la historia precedente moja su pan en Zénon de Fleury o Franz Kafka (...). Día a día me entero de nuevas costumbres y andanzas de estos bichos. Hay otros que se llaman 'famas', y también las 'esperanzas', que son perversas y persiguen a los cronopios. Un día tendré varios textos con sus aventuras” (1952)

“Descubro con infinita tristeza que cada vez me cuesta más hacer sufrir a los demás, que cada vez me es más duro pagar mis viajes con las lágrimas de mi madre o de cualquiera que me tenga cariño. Es para cabearse en cierto modo: ningún artista verdaderamente grande repara en esas cosas... ¿Te imaginas a Miguel Ángel tallando las pircas porque a su suegra le daban sandeces?” (1950)

“Salvo cuatro o cinco escritores, todos los intelectuales y artistas están hasta el cuello con Fidel Castro, trabajando como locos... Huelga decirte que me siento viejo, resaca, frías al lado de ellos” (1963)

“Poco te hablé de mí, estoy tan desahogado que me cuesta reconocerme cada vez que me despierto” (1983. Tras la muerte de su mujer Carol Dunlap).

El diario de vida que Julio Cortázar nunca escribió [artículo]

Constanza Rojas V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas, Constanza

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El diario de vida que Julio Cortázar nunca escribió [artículo] Constanza Rojas V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile